

03

¿CÓMO SÉ QUE NO LO ESTOY ARRUINANDO? PUES LA VERDAD NO LO SABES, Y ESO ESTÁ BIEN.

Milton Valtierra.

Una vez platicando con un amigo surgió este pequeño experimento mental: supongamos que yo al cumplir 40 años sufriré algún mal en la rodilla y no podré caminar. Entonces lo que parece me convendría hacer ahora es aprovechar que todavía no tengo ese problema y hacer caminatas a cerros, intentar entrenar para un maratón, hacer senderismo, etc. Es decir, debería buscar la forma de usar al máximo mis rodillas ahora antes de que ya no pueda. Desde aquí podemos decir que se puede saber “qué me conviene hacer” porque sabemos cómo acabará; que hay una opción correcta a cómo debemos actuar porque conocemos el futuro. Pero si no lo conociera, ¿entonces ahí qué procede?

En ese momento le comentaba a mi amigo que, si no tengo idea de cómo será mi futuro, entonces no dispongo de un referente para saber si estoy actuando de manera conveniente, de si estoy aprovechando mi vida o no. Por ende, no puedo basar mis decisiones en un posible resultado final, y lo único que me queda es la perspectiva del presente.

Sartre en su texto *El existencialismo es un humanismo*, comenta que para esta corriente, el existencialismo, sólo se considera real aquello que los sujetos puedan efectivamente ocasionar. Este autor da el ejemplo de esperar a un amigo que va en un tranvía, donde dice que este transporte podría nunca llegar por un accidente, y por lo cual no podemos contar

con que efectivamente llegará o no, sólo con lo que está en el presente con nosotros y lo que podemos asegurar que somos capaces de causar con nuestros actos. Sartre llama a esto “vivir sin esperanza”, pero no se refiere a creer que todo lo malo siempre nos pasará, sino a no esperar algo en particular, sea positivo o negativo para nosotros; a sólo evaluar el mundo desde lo que aparece, sin añadirle algo más.

De la misma forma que como dice este autor de filosofía, así le comenté a mi amigo que entonces tenía la libertad de evaluar mi vida en relación a mi presente, en base a lo que en este momento considero conveniente, sin preocuparme tanto por cómo será mi futuro porque no lo conozco. Si bien esto no me exenta de preocuparme por algunas cuestiones a futuro, como pensar en cuidar mi salud y no comer en exceso, a no gastarme todo el dinero de mi quincena, etc., situaciones que

no están de más planear y prever, espero al menos recordar estas ideas y sentir que, en su momento, realmente no tenía idea de cómo acabaría, así que puedo no cargarme la culpa de esto tan severamente si resulta mal.

Hay muchas cosas que tenemos aseguradas en el presente, ya sean objetos, creencias, bienestar, etc., y desde éstas evaluamos qué queremos hacer. Si estos elementos cambiaran, entonces también lo que buscamos y consideramos conveniente. No sabemos cómo o cuándo cambiarán, así que no está mal emplear nuestros planes presentes, porque, primero, son los únicos que realmente existen porque están en el presente; y dos, son los únicos que realmente tienen sentido que tengamos por asegurar esa información, lo demás sería perdernos en posibilidades que son infinitas y, por ello, imprácticas.

***Está bien si fallamos a futuro,
con que tenga sentido para el
presente es suficiente y
coherente.***